42

DIARIO

PVNTUAL

DE TODO LO SVCEDIDO DESde el dia 23. de Agosto de 1702. en que diò vista à esta Ciudad de Cadiz, y Costas de Andaluzia,

LA ARMADA NAVAL ENEMIGA de Inglaterra, y Olanda , hasta el primero de Octubre del mismo año, en que se perdiò de vista à dichas Costas.

Observado con todos sus movientos, y operaciones

POR DON MANVEL DANIO GRANADOS,

Y LO SACA A LA LVZ PVBLICA,

CONSANGRANDOLO

A LA NOBILISSIMA , MVY Ilustre, y siempre Leal Ciudad DE CADIZ.

Con licencia en Cadiz por Christoval de Requena, año de 1702.

A LA ILVSTRISSIMA, SIEMPRE NOBLE, y Guerrera ſiempre Ciudad de Cadiz.

SEñOR.

S*I como dize Plutarco, es ingrato el que niega el beneficio recibido, ingrato el que lo diſsimula, ingrato el que no lo correſponde, y mas que todos ingratiſsimo el que dèl ſe olvida*: Ingratus eſt qui beneficium accepiſſe ſe negat, quod accepit: ingratus inquam qui diſsimulat: rurſum ingratus, qui non reddit: & omnium ingratiſsimus qui oblitus eſt. *Ingratiſsimo ſobre todos fuera yo, ſi me olvidara de los muchos, grandes, y continuados favores, que reconozco de V. S. recibidos, y aſsi para no incurrir en nota, aun entre los mas barbaros, infame, quiero que por eternidades dure de tantos beneficios la memoria. Congelaſe, Señor, la perla en lo nacarado de ſu concha, à expenſas del rocio, que la tornaſolada Aurora le comunica, y agradecida à beneficio tanto, con mil tornaſoles en ſi propria deſcribe el beneficio, pues viſtiendoſe los miſmos colores de la Aurora, publica al mundo ſu belleza, y deſte modo la paga los favores recibidos. A todo el mũdo quiſiera yo publicar los beneficios de V.S. para en algo correſponderlos; y ya que eſto es impoſsible, à V.S. ſolo los participo, que con eſto à el orbe todo los divulgo. Los Antiguos, quando querian perpetuar alguna coſa, para que duraſſe en la memoria de los venideros ſiglos, la eſcrivian (como afirma Novarino) en altiſsimas* Plutarc. in Apop.

co-

columnas, para que en ellas fuesse padron constante que publicasse à la posteridad de tanta empressa lo summo: Quæ ad posteriorum memoriam transmitti antiqui vellent, solebant seu litteris, seu caracteribus columnis inscribere. *Y yo para perpetuar vna seña de mi agradecimiento, la suspendo en este Diario en la altanera, procera, y eminente columna de V. S.*

Novar. sacror. elector. lib. 3. n. 702.

He hecho, Señor, este Diario con la mayor puntualidad que he podido, observando continuamente los movimientos de los enemigos: y queriendo darlo à la Estampa, para que todos lo lean, con el rendimiento debido à V. S. lo dedico, para que en la proceridad de tan sublime columna logre, si èl la immunidad de los maliciosos, mi agradecimiento algun corto desempeño à tan grandes beneficios.

Ecclef. cap. 1.

Ad locum vnde exeunt flumina revertuntur *dize el Ecclesiastès, que al lugar de donde nacen lo rios, buelven à entrar mas caudalosos de espumas. Este Diario, que expressa los movimientos de los Enemigos, connota la invidiada gloria, que V. S. ha conseguido en esta ocasion, en la qual se ha portado con el valor que nunca en el Marcial campo de Athenas registraron las mas guerreras esquadras, ni en los rubios arenales de la Arabia las no vencidas Tropas de Alexandro conocieron, pues el zelo de los señores Capitulares, el valor de los Soldados, la solicitud de los Ministros, y de los vezinos todos el animo generoso puede ser, si à los venideros exemplar idea, à los passados abrasada invidia. Rios, Señor, son estos, que de el*

cau-

caudaloso mar de V.S. para gloria suya procedieron; y assi es razon, que à V.S. buelvan, si no para aumentar de sus grandezas el colmo, porque aumentar estas es impossible, à lo menos para expressar de su eminencia la altura. Pues què dirè, Señor, de la prevencion, que V.S. hizo en la Ciudad? Què Plaza se ha prevenido con mas solicitud? Què fortaleza se ha proveido con mas cuydado, ni què Castillo con mas vigilancia se ha prevenido? Aunque nos tuviera el enemigo sitiados muchos meses, teniamos los bastimentos sobrados para resistirlo, pues el trigo, las carnes, el bizcocho, el vino, y todo lo demàs estava con abundancia mucha, todo prevenido, y solicitado por el incansable cuydado de V.S. Pues què si miramos las murallas? Solo en el Recinto de la Ciudad avia cerca de 250. piezas, con dos Artilleros para cada vna, que con sus Condestables, y Cabos hazian el numero de 600. à que se agregaban otros 500. hombres para su manejo, ocupandose en la guarnicion de todo su Recinto hasta 3000. hombres. O Cadiz famosissima! y con quanta razon podia dibujarte con aquel geroglifico, que pintò vn curioso, que refiere Picinelo. Pintò, pues, vna hermosissima violeta con esta letra por mote: Sola mihi redolet: *esto es:* Sola esta flor por sus olores me agrada. *Assi puede dezir todo el mundo:* Sola esta Ciudad, por los olores de su fama nos recrea. *Pero para mejor dibujarle, pintò vna Ciudad hermosissima, con este lemma:* La invidiada; *como si dixera: Cadiz es la invidiada de las Ciudades, Cadiz es la invidiada de las Naciones,*

Picinel. mund. simbol. lib. 11. cap. 20. n. 242.

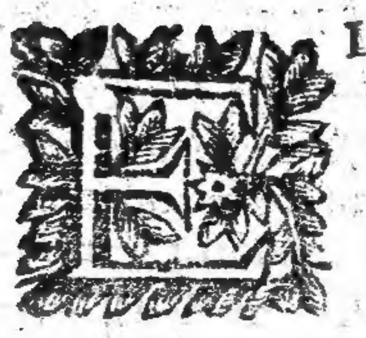
Ca-

Cadiz es la invidiada de los Reynos; y por vltimo, Cadiz es de todo el mundo invidiada , y en la presente ocasion es invidiada aun de si misma , pues en bilance distinto, mirandose à si misma nuestra Cadiz, al verse tan gloriosa, à si propria se invidia. En fin, Señor, *V.S. reciba este corto disseño de mi voluntad, y perdoneme el atrevimiento; que tal vez el pajarillo despreciable, suele volar à lo fragoso de la montaña. Oy* 4. *de Noviembre de este presente año de* 1702.

SEÑOR

Queda à los pies de V.S. su afectissimo patricio y rendido servidor.

Don Manuel Danio Granados.

L dia 23. de Agosto, luego que amaneciò, se descubrió vna Corbeta (ó sea Navichuelo pequeño) el qual se avia despachado en busca de la Armada enemiga, y la señal de averla visto cerca de esta Baía, era, poner vna vandera roxa, y disparar algunos cañonazos, lo qual, luego que se viò, lo executò con promptitud, dando aviso à los Cabos, que se hallaban en esta Plaza. De alli á tres horas se vieron quatro Navios, dos Olandeses, y dos Ingleses, que venian delante de la Armada: estos apressaron á nuestra vista dos Taratanas, y vna Barca Catalana: de alli à vna hora se descubrió toda la Armada, que se componia de ciento y noventa y seis velas; es à saber, sesenta Naos de guerra, y en ellas treze Navios de tres cubiertas, aunque los tres de ellos no tenian mas que hasta el palo mayor la Artilleria de la primera cubierta; nueve Cabos de vanderas; la Capitana de Inglaterra con vandera de vnion; la Almiranta Vandera Roxa; el vn Govierno Azul, y el otro Blanca, con Cruz Encarnada; los Olandeses, dos Vanderas de Capitana, dos de Almiranta, y vn Govierno, reconociendo se traian diez Pontones de Bombas. Venian en buena forma; aunque la Capitana con corta vela, puesta la Proa à San Sebastian: vinieron à dar fondo à vna legua y media de dicha punta, tomando los Olandeses, desde la punta para el Norte, y los Ingleses la encenada de la Puerta de Tierra, ò del Sueste: esto seria à las cinco de la tarde, algo mas; y al mismo tiempo se descubrieron tres Navios hàzia la Costa de Sanlucar; estos vinieron à dar fondo à Baía abierta, siendo el vno de ellos de sesenta piezas, vna Bombarda, y otro de diez y seis piezas: este se viò ir al anochecer, la buelta de la Armada, se reconociò, y que el que quedaba dado fondo, traía mas lanchas de aquellas que le correspondian, no dexando de causar algun cuydado el verlos tan segregados de la Armada.

Dia

Dia 24. Al amanecer se viò la Armada en el parage del dia antecedente; y juntamente se reconociò al salir del Sol, à los Navios que no eran de Guerra, el que traìan mas gente de la que les correspondia, reparando en los bordos traer formados beques: que esto solo se estila quando traen las Naos gente de transporte. Los Navios, que quedaron dados fondo en la boca del Puerto, se incorporaron con la Armada; y lo que se discurriò de averse quedado aquella noche, sería para sondar el parage: à las siete salieron de la Armada dos Navios, y vna Valandra; estos traìan à remolque seis, ù ocho lanchas, viniendo la buelta de la Puerta de Tierra, donde aviendòse largado las lanchas, se vinieron acercando con la sonda en la mano, corriendo la encenada de Santi Petri, y las Torres; y luego que llegaron à la Playa de Santa Maria, las tres Fortificaciones de aquel contorno les hizieron fuego, de suerte, que con precipitacion se retiraron à su Armada: à este tiempo la Capitana llamó à Consejo Real; y á las tres mandò vna lancha en tierra, y en ella vn Trompeta: à las quatro, poco mas, hizieron seña de levarse, lo qual executaron luego, poniendo las proas la buelta de la Baìa, dando fondo casi à Baìa abierta, muy poco distante de la Ciudad.

Dia 25. A el amanecer vimos dos Navios en la Costa, entre Rota, y Cañuelos, los quales estavan sondando toda aquella Costa, y reconociendo su terreno; y à vna seña que hizo la Capitana, todos los Navios empavesaron sus Lanchas, y Botes, encaminandose luego à los Navios de transporte, y aviendo cargado la gente que les correspondia, se restituìan con ella à sus Navios, y viendo esto, se hizo seña de desembarco, correspondiendo con su humada del Castillo de Santa Catalina, y de alli à poco se reconociò venir gente à los Cañuelos, donde se fortificaban en lo alto de ellos: á este tiempo las dos Fragatas que estavan en la Costa, y otras que se les agregaron, empezaron à cañonearla; y aviendo reconocido, se viò en ella vna partida de

Ca-

Cavallos nueſtros, y juntamente vna lancha de ellos, ſondando bien cerca de la tierra, haziendo diligencia por ſaltar en ella; pero corriendo los Cavallos en la Playa, no lo lograron, ſiendo baſtante el fuego que hazian los Navios: à eſte parage ſe fueron acercando los Navios de tranſporte, con algunos de cincuenta, à ſeſenta piezas, haziendo vn cordon en dicha Coſta; tambien ſe acercò lo mas de la Armada, y al anochecer les entrò vn viento freſco, no muy bueno para aquella Coſta.

Dia 26. A el amanecer los Navios que ſe hallaban en el Cordon, començaron à acañonear la Coſta de vn bordo, y otro, para embarazar que los nueſtros no ſe le opuſieran al deſembarco. La Artilleria que ſe hallaba en los Fuertes, que la noche antes avian hecho, y la del Fuerte de Santa Catalina del Puerto, hizieron todo el fuego que pudieron; y á las ſiete de la mañana vna Valandra que ſe hallaba en el Cordon, entre los Cañuelos, y Rota ancorada, donde ſe juzhò fuera el deſembarco, pues lo mas de la fuerça nueſtra alli ſe hallaba, puſo vna Vandera Ingleſa en el Palo mayor, ſeñal à que ſe llegaron todas las Lanchas de la gente de deſembarco, que paſſarian en numero de docientas, à trecientas, ſin otras Valandras, que venian con ellas con mayor numero de gente; y poniendo la proa entre el Fuerte de Santa Catalina, y los Gañuelos, diferente lugar donde ſe penſaba el deſembarco, navegaron media legua, de ſuerte que pudieron eſtar en tierra mas preſto que los nueſtros pudieſſen llegar á oponerſele, por los grandes arenales que ay deſde donde ellos deſembarcaron al lugar que ocupaban los nueſtros antes; pues quando llegaron, ya los enemigos tenian formados tres cuerpos de Infanteria en numero de dos mil, á tres mil: que aviendo perdido veinte y dos Lanchas, que les avia obligado la precipitacion del deſembarco, pues ſe reconociò echarſe al agua muy diſtantes de la Playa, y con baſtante Mar, donde no ſe dudò ſe huvieſſe ahogado mucha gente de ellos: no obſ-

tante los nueſtros, ſiendo numero tan corto, como de veinte y cinco, à treinta Cavallos, ſe llegaron tanto, que le obligò á el cuerpo mas abançado à hazer ſu deſcarga, donde algunos perecieron, y viendo eſto los nueſtros, ſe retiraron, dexandolos con alguna confuſion de tal arrojo, no dexando de ſembarcar mucha gente, que ſe reconociò en dos parages ſer diferentes Tropas: las que eſtavan mas cerca de los Cañuelos, ſe advirtiò ſer Olandeſes, por la librea blanca; y los que le ſeguian házia el Puerto, que era mayor numero, Ingleſes, por la librea roxa: eſtos tenian ſus Vanderas; Vandera de vnion, Vandera del Imperio, y Vandera blanca con Cruz roxa, que entre ellos es Vandera de San Jorge; y aviendo ſaltado en tierra, y hecho la deſcubierta con trecientos Granaderos, que deſtacaron con algunos Oficiales por ſu manguardia, dudoſos de que no huvieſſe alguna emboſcada entre los montes de arena que alli ſe hallaban, tuvieron por bien marchar la buelta de los Cañuelos, lo qual executaron, llevando á la manguardia los Olandeſes, y desfilandoſe quatro en fila, ſe eſtendieron por aquella Playa, reconociendoſe en el centro del Exercito algunos Pendones de Cavalleria, aunque los que los llevaban iban á pie, ſin reconocerſe mas Cavallos, que los que algunos Oficiales llevaban, y aviendo llegado à los Cañuelos, ſubieron à lo alto del terreno, y marcharon la buelta de Rota los Olandeſes, y la mitad de los Ingleſes, y la otra mitad hizo manſion en los Cañuelos, manteniendoſe alli haſta el dia, aviendoſe reconocido quedar en los Navios de tranſporte gente de deſembarco: eſte dia ſe acercaron muchas Naos de la Armada à la boca de la Baìa.

Dia 27. Se reconociò aver entrado los enemigos en Rota, pues ſus embarcaciones ſe vieron entrar, y ſalir en aquel Muelle, y juntamente ſe viò deſembarcar la gente que avia quedado en los Navios de tranſporte, como tambien la Cavalleria; y eſto durò deſde las 7. haſta las 11. de la mañana,

me-

mejorandose hazia la Baía algunas de las Naos de la Armada, solamente vna de las Fragatas ligeras se viò dàr à la vanda, juzgando ser algun balazo, que el dia antecedente avria recibido, lo qual se remedió luego, por aver calma: los nuestros amanecieron junto al Puerto, poco distantes, aviendose visto salir Trozos de Cavalleria de los Pinales circunvezinos á ellos, y se incorporaron, haziendo mansion hasta las cinco de la tarde, que en buena forma marcharon hasta la Colina, donde podian ser vistos de los enemigos, y este dia, aviendose acercado algunas Naos à nuestras Baterias, se les hizo fuego, de suerte, que les obligò à retirarse à su Armada.

Dia 28. Al amanecer se viò nuestra Cavalleria hecho alto junto al Fuerte de Santa Catalina, no pareciendo de los enemigos partida alguna: se vieron disparar algunos cañonazos à tierra, y se reparò ser gente nuestra que andaba entre las Lanchas que los enemigos avian perdido el dia del desembarco, á lo qual correspondiò el Fuerte de Santa Catalina, disparandoles, reconociendose que los Navios de Guerra se acercaban mas à la Baìa, y se viò tambien acudir muchas Valandras, y otras embarcaciones pequeñas, llevando numero grande de botas, para hazer la aguada en los Cañuelos, y á las cinco de la tarde se viò vn Trozo de Cavalleria, que serian hasta treinta, ò quarenta, en esse parage, para el resguardo de la gente que hazia agua; y este dia se destacaron dos Navios hàzia Poniente, de hasta cincuenta cañones, y dos embarcaciones pequeñas, oyendose de rato en rato algunos tiros.

Dia 29. Luego que amaneció, se viò, que nuestra Cavalleria estava en el mismo parage del dia antecedente, y juntamente se descubrieron dos Fragatas de veinte, à treinta piezas, venir del Poniente, las quales avia dexado la Armada fuera; y á las nueve del dia se viò en la Playa de Rota à los Cañuelos el numero de mil Infantes, trayendo en manguardia, y retaguardia hasta treinta Cavallos; hizieron

alto en la mediania del camino, y contramarcharon la buelta deRota, y à las diez se oyeron algunas cargas de fusileria hàzia los Cañuelos; lo qual se reconociò ser gente nuestra, pues se embarcaron los enemigos, viendo tirar à los nuestros de lo alto del terreno; y al anochecer se vieron algunos Cavallos, conjeturandose ser nuestros; y los Enemigos, ò sea por lo que les avia sucedido, ò por temor de la Cavalleria, embarcaron sus botas, y gente, y se fueron á bordo de sus Navios: continuando algunos Navios de la Armada à incorporarse con los demás que se avian acercado à la Baía, se hizo reparo, que en el Fuerte de Santa Catalina los nuestros hazian vna trinchera, para fortificar vnaColina que dominaba dicho Fuerte.

Dia 30. Se continuaba con mayor fuerça la obra exterior del Castillo de Santa Catalina, no aviendose visto, como otros dias, nuestra Cavalleria en aquel parage, si descubriendose en lo alto de Rota el campamento de los Enemigos: este dia la Capitana tuvo Consejo, y juntamente todos los Cabos de Esquadra: à las cinco de la tarde, se vieron en los Cañuelos hasta docientos Infantes, los quales en todo el dia se avian visto, salvo tres, ò quatro que tenian abançados en las Colinas, rezelandose otro sucesso como el antecedente: à la mesma hora se viò salir de Santa Catalina, y juntamente se viò venir del Puerto vn Trozo deCavalleria, los quales, luego que se encontraron, hizieron alto; de alli à poco rato cada vno siguiò su camino; este dia por la mañana pareciò vn Guarda-Costa, y à las tres de la tarde parecieron dos, dando fondo à nuestra vista, no aviendo hecho en este dia la Armada movimiento alguno.

Dia 31. no se viò partida ninguna de los nuestros, y se reconociò ser mucha mas la fuerça de la Aguada, que hazian los Enemigos, teniendo alguna gente abançada en las colinas, y à las siete de la mañana la Almiranta de la Vandera Roxa, se mejorò para fuera con parte de su esquadra, dando fondo, y à las onçe salieron de los Puntales tres Galeras, las quales hizieron

lo

lo mismo en la mediania de la Baìa , para resguardo de vnos Cascos , que avian traido para cerrar la Canal ; pero à la vna de el dia, les fue precisso el retirarse , por el viento fresco que entrò ; y à los Enemigos no les dexò de causar novedad este movimiento, pues las Naos que estavan en resguardo de la Aguada , se pusieron en el Canal, acompañandoles algunas Bombardas, y otros seis Navios de cincuenta á sesenta Piezas , embarcandose en vno de ellos el Cabo de la Vandera de San Jorge, y en otro el de la Vandera azul ; el qual movimiento no se discurriò ser favorable, por acercarsele las Bombardas al Fuerte de Santa Catalina, aviendo antecedido à esto dos Lanchas , que andaban sondando toda aquella Costa, disparandoles desde el Castillo algunos cañonazos, à lo que respondieron con sus fusiles: dos horas despues de aver anochecido, vna de las Bombardas empezò à executar su funcion , tirando hasta siete , ò ocho bombas al Fuerte, y aviendo cessado , no hizieron movimiento alguno toda la noche.

SETIEMBRE. Dia primero al amanecer , empezò el Castillo de Santa Catalina à acañonear las Bombardas, que se le iban acercando, para hazer el tiro, lo qual executaron, reconocida la distancia , aviendole tirado hasta ciento y diez y ocho Bombas, no entrando en el circuyto de dicha fortificacion mas de quatro, ò cinco: à las onçe del dia se viò salir del dicho Castillo la Guarnicion, encaminandose hàzia el Puerto; y no dexò de causar novedad dicha salida, dexando solo en èl vn corto numero de gente, y teniendo à novedad el no aver visto el Campamento de los Enemigos en el lugar que otros dias se viò, se hizo reparo en la Colina proxima al Puerto de Santa Maria , camino de Sanlucar, à donde nuestra Cavalleria avia passado vn hora antes , y se descubrieron los Enemigos , haziendo por corto espacio alto en dicha Colina, poniendose en marcha , formados en quatro colunas llevando sus Batallones de Cavalleria en la Manguardia: llegaron hasta la llanura que està inmediata à las primeras casas del Puerto , à espaldas del Convento de San Francisco, formando sus Tiendas de Campaña , y entrando parte en el Puer-

Puerto, se mantuvieron hasta el otro dia; reconociendose los nuestros, que estavan en lo alto del camino del Puerto, que và á Xerez, observando los movimientos de los Enemigos; y como reconociessen los dichos Navios el poco fuego, que les hazia el Castillo de Santa Catalina, y juntamente aver visto los suyos en el Puerto, se arrojaron con las Lanchas à la misma Barra, cogiendo en ella diferentes embarcaciones, que iban, y venian à esta Plaza, llevandoselas à sus Navios, no aprovechando la Artilleria, que se les disparò de la Plaza, para que las abandonassen: este dia se levaron nueve Navios de Guerra con ocho Valandras, tirando la buelta del Estrecho; anochecieron à la vista de la Ciudad, por no serles el viento favorable: las Galeras hizieron la misma funcion que el dia antecedente.

Dia 2. se vieron al rededor del Castillo de Santa Catalina algo distantes, vna partida de Granaderos, observando la fortificacion, viendose, que los nuestros se avian retirado à lo alto del Torreon, desde donde aviendose acercado algo mas dichos Granaderos, les hizieron su descarga de fusileria, aviendoles correspondido los Enemigos, reparandose del Parapeto, que los nuestros avian empezado, tirandoles tambien del Torreon algunos cañonazos; y viendo los Enemigos la continuacion del fuego, que los nuestros hazian, les obligò à formar parte de su Campo, marchando la buelta del Fuerte, y à poca marcha, hizieron alto, viendose venir algunos deste Trozo hàzia el Castillo; el qual movimiento, visto por los nuestros, hizieron la señal de Capitulacion, poniendo la Vandera blanca, y haziendo vna humada, à la qual señal todos los que estavan proximos al Castillo, entraron por vna plancha, q̃ en èl avia, y de alli à poco se vieron los enemigos en lo alto del Torreon con los nuestros, retirandose el Cuerpo del Exercito dentro del Puerto, tomando la derrota para la Victoria, y dexando donde estavan campados vna partida de Cavallos, y hasta vnos setecientos à ochocientos Infantes: los nuestros permanecian en el mismo parage; y la Armada, no hizo movimiento alguno en todo el dia.

Dia 3. se viò en lo alto del Torreon, al amanecer, arbolada la

la Vandera del Imperio, y algunos Soldados, y Marineros, para su Guarnicion, no pudiendose descubrir partida ninguna de los Enemigos, por estar campados en la Victoria, y estar para nuestra vista de por medio el Puerto, solamente viendo à los nuestros hechos alto en el mismo parage que antes, no dexando de acercarse algunos Navios para dentro de la Baìa, alargandose siempre de nuestra Artilleria, y con la seguridad que les daba el ser suyo el Fuerte de Santa Catalina, dieron fondo mas adelante de dicho Fuerte, acercandose tambien algunos Pontones de Bombas al mismo parage; à las tres de la tarde se descubrieron por el Sur quatro Navios, que se discurriò serian de los de Guardia: aviendo anochecido, no se reconociò particular movimiento en la Armada.

Dia 4. se viò nuestro Exercito formado, aunque de corto numero, en el parage de los demàs dias, manteniendose desta suerte hasta vna hora despues de aver salido el Sol: à las siete del dia el Govierno de la Cruz de San Jorge, disparò tiro de Leva, à lo que respondieron el del Azul, y de Olanda con la misma seña, aviendo estos Cabos passado de los Navios de tres puentes à Fregatas de à sesenta piezas, para poderse arrimar à la Costa del Puerto, y passar por dentro del Diamante, como lo executaron, no obstante el Cabo de la Vandera Azul estuvo mas de vn quarto de hora varado sobre èl, y haziendo poca diligencia despues saliò; y siendo el viento contrario para la entrada, pues bordeando no les dexaba de alcançar la Artilleria de la Plaza, y viendo lo poco que con los bordos grangeaban de la Baìa, à las doze del dia dieron fondo por frente del Castillo de Santa Catalina, y à las dos de la tarde aviendo buelto el viento mas à su favor, haziendo fuerça de Vela, se levaron, pero no les diò lugar la corriente à delantarse, por ser contraria, y ser el viento poco, ò nada; y á las seis de la tarde algunas Lanchas de los Enemigos se acercaron por la otra Costa, á reconocer los Puntales; y juntamente los Cascos, que se avian echado en la Canal; lo qual aviendose reconocido de los Castillos, les hizieron fuego, obligandolas a retirarse; aviendose este dia reconocido, que los

Ene-

Enemigos saqueaban al Puerto, por las muchas embarcaciones que salian de la Barra, cargadas de Frangotes, y otras alhajas domesticas; y juntamente se descubrieron quatro Navios por el Sur, anocheciendo en calma.

Dia 5. nuestro Exercito se reconociò como el dia antecedente, solo à algunos Navios, entrandose mas adentro aquella noche, se les tiraron algunos Cañonazos à el amanecer, del sitio de Santa Elena, con tan buen acierto, que les obligò à apartarse hasta cinco dellos, continuando el viento por Levante; y viendose salir las embarcaciones de la Barra del Puerto con el Saqueo, y aviendose visto seis Navios de Guardia à la vista.

Dia 6 al amanecer se vieron dos Navios por el Sur, el vno dado fondo por frente de las Torres, siendo Olandès; el otro se vino con el bordo à la ensenada de la Iglesia Mayor, empeñandose tanto, que de todas partes del Recinto le dispararon, obligandole à salir à toda fuga: a este tiempo se vieron por la parte de Sancti Petri, las Valandras, y Navios, que quatro dias antes avian salido para el Estrecho, continuandoles siempre el viento contrario, de suerte que les fuè precisso venir à dar fondo á la Armada; y se discurriò ser embarcaciones, que iban por viveres à la Berberia: continuando las embarcaciones en conducir la ropa del Puerto à bordo, no aviendose reconocido movimiento en la Armada de mar, ni de tierra, y levandose el Navio que estava ancorado sobre las Torres, se acercò à Sancti Petri, donde mandò sus Lanchas à sondar aquel parage.

Dia 7. amaneciò viento fresco por el Norueste; viendose levar muchas Naos de transporte, dando fondo cerca de la Barra del Puerto, y descuydandose vno de ellos, calmandole el viento, y la marea contraria, no pudo virar, lo que le obligò a dar fondo, tirandole de diferentes parages de la Plaza algunos cañonazos, lo qual le instò à pedir socorro á los demás Navios, que viendo esto, les mandaron sus Lanchas, y à remolque le sacaron del riesgo. A las onçe entrò la Nao Olandesa, que estava sondando junto à Sancti Petri; y este mismo tiempo se vieron ir los mas de los Cabos hàzia el Castillo de Santa Catalina, donde

de se desembarcaron, teniendo vna partida de Cavalleria para su resguardo. Este dia fuè mayor el numero de las embarcaciones, que salieron con carga del Puerto, conduciendola à los Navios de transporte; y de nuestro Campo se vieron salir à las siete de la mañana vna partida de Cavalleria, y parte dellos se vieron à las cinco de la tarde muy proximos à los Cañuelos, hechos alto en vna Colina: à las seis se viò ir al Castillo de Santa Catalina alguna Infanteria, para cambiar la Guardia.

Dia 8 al salir el Sol, se viò formada nuestra Cavalleria en el mismo parage, destacando vn Trozo, como los dias antecedentes; y à las nueve, haziendo reparo hazia el Puerto, se viò, que los enemigos se iban embarcando, passando à la otra parte del Rio, llamado la Isleta, y aviendo passado juntamente Cavalleria, y seis Carros de Campaña, marcharon por la Playa de dicha Isleta, y del Puerto salieron hasta treinta y seis Lanchas, para desembarcarlos de la Isleta al Campo de Puerto Real, auiendolo executado en poco mas de tres horas, passando dicho Rio, que le llaman San Pedro, haziendo sus Campamentos entre la orilla, y Puerto Real. A este tiempo las Galeras levandose se pusieron en franquia de los dos Castillos; y viendo esto el Cabo de la Vandera de San Jorge, que era el que governaba estas funciones, tirò pieza de Leva cargando sus velas; pero no obstante no se levaron mas que tres Navios ligeros, y dos Carcazas, que acercandose vna dellas al fuerte de la Matagorda, le disparò hasta cinco bombas; las quales no llegaron à la mitad del camino. A este mismo tiempo, reconociendo de à bordo de los Navios del Trocadero, que algunos de los Enemigos se venian abançando, començaron a acañonearlos, como tambien la Matagorda, obligandoles à retirarse; y aquella noche à las diez vinieron a reconocer la playa de la Bobadilla algunas Lanchas, à las quales, luego que se reconocieron, se les disparò, haziendolas retirar con zeleridad.

Dia 9. se viò el Exercito Enemigo Campado en el mismo parage, poco distante de la Playa, à donde se desembarcò: aviendose levado à las ocho vna Carcaza, empezò à tirar bombas;

pero muy diſtautes de la Matagorda ; y auiendoſe levado à las dos otra, aunque mas diſtante del fuerte, las propaſſaba , diſparandoſele de la Plaza la Artilleria, obligando à vna de ellas à que ſe retiràſe àzia las Naos , eſtando todas à pique de ſu ancla con las velas largas, por ſi las Galeras intentaban hazer algun daño à las Carcazas : en todo el dia hizo movimiento el Campo Enemigo , ſolo ſe vieron algunos Soldados andar por Puerto Real.

Dia 10. en nueſtro Campo no huvo novedad ninguna y en la Armada de mar, ſolo los Navios, que avian cargado ropa del ſaqueo, ſe fueron retirando à fuera ; como tambien los Olandeſes , empezaron à moſtrar la diſcordia, retirandoſe por fuera de los Ingleſes. A las ocho de la mañana ſe vieron entrar en la Matagorda algunos con fuſiles , y reparandoſe mejor , ſe viò vna Tropa de Cavallos, con alguna Infanteria, que venian en ſeguimiento ſuyo; lo qual viſto deſde el Caſtillo, y de los Navios, fuè tal la deſcarga , que les dieron , que caſi no tuvieron lugar de retiratſe , coſtandoles à algunos la vida: à las cinco de la tarde pegaron fuego à algunas ramas de las que eſtavan proximas à la Matagorda , para poder mejor deſcubrir la Campaña , no teniendo efecto, por bañarlas el agua; viendoſe el Campo nueſtro formado mucho antes que otros dias, y à las diez de la noche los Nauios, y fuertes de la cercania de la Matagorda empezaron a hazer mucho fuego , y fuè que los enemigos abanzaron caſi à tiro de fuſil de dicho Fuerte , cubriendoſe de fagina ; y al miſmo tiempo vnas Lanchas ſe vieron entre la Bobadilla , y el Puntual ir à reconocer vn Caſco, que eſtava barado en la Playa, teniendo dentro quarenta Granaderos con ſu Cabo ; y acercandoſe las Lanchas debaxo del tiro, le dieron la deſcarga, obligandoles à reriratſe; durando el fuego, reció de la Matagorda , Navios , y Galeras, deſde las diez de la noche, haſta las nueve de la mañana .

Dia 11. amaneciò el viento por Levante, continuando los tiros de la Matagorda, y Navios con gran aceleracion , por eſtar ya cubiertos del todo, aviendo hecho vn gran vallado , ò parapeto, eſtando algunas Tropas para paſſar à dicho parapeto, obligan-

gandoles à retirarse con el fuego, que de los Castillos se les hazia; viendose tambien algunos Cavallos, que la noche antes avian perdido sus Gineres, andar sueltos por la Playa: a las doze se levaron las Galeras, y empezaron à batir el terreplen de los Enemigos, lo qual visto por ellos, se levaron quatro Fragatas de veinte y quatro à treinta piezas, y dos Carcazas, boltegeando por la Baia, que se pusieron, à acañonear las Galeras; que visto esto, tambien la Galeras les correspondieron, dexando la tierra, y no con poco riesgo, por aver empezado las Bombardas à arrojar algunas Bombas sobre ellas, pues por dos vezes estuvo vna à peligro de perderse. Esta refriega durò desde la vna y media de la tarde, hasta las quatro, acañoneandose los Navios Ingleses de muchos de los Fuertes de fuera, y dentro de la Ciudad; y viendo esto los Olandeses, levaron dos Navios, y vna Carcaza, y se acercaron al parage donde podian hazer el daño; pero fuè tarde, porque ya las Galeras se avian retirado; no obstante ellos dispararon algunos tiros, y la Bombarda tambien executò lo mismo, aviendose retirado todos despues de la funcion entre los Navios de Guerra. De nuestro Exercito no huvo novedad alguna.

Dia 12. se viò nuestro Campo formado, al parecer, con alguna mas gente: se descubriò juntamente vn Lanchon, remolcado de quatro Lanchas, que iba al Rio de San Pedro, donde los Enemigos estavan campados; y segun lo cargado dèl, se reconociò ser Artilleria: de la Matagorda, no cessaban de hazerles fuego à los del Fuerte con Artilleria, y granadas Reales: tambiē se viò à espaldas de la Matagorda la gente que de la Plaza se avia mandado à hazer la salida; y aviendo acordado otra cosa, se retiraron à la Plaza: continuando los Navios Olandeses agregarse fuera de la Armada Inglesa, aviendose reconocido este dia, que en el Fuerte de Santa Catalina, no avian dexado mas de dos Piezas, vna en el Torreon, de bronce, y otra de fierro en el parapeto de la Muralla

Dia 13. Este dia amaneciò la Armada sin novedad, solo ver, que los barcos apressados, que no eran pocos, estavan cargados

por

por las Popas de los Navios, de ropa, y muebles de casa; y reconociendo los Enemigos el dia antecedente la intencion de nuestra salida, dieron parte, y este dia à las nueve se viò venir en su socorro vn refuerço de quatro Trozos de nsa Interna, que se componia de mil, y mas Infantes, incorporandose todos en su campamento, continuando siempre el fuego de la Matagorda, y los Navios al Parapeto de los Enemigos, viendose que ellos se cubrian fuertemente, haziendoles la Artilleria mucho daño en sus trincheras; descubriendolos, por no tener mas refuerzo, que vna poca de tierra levantada. Esta tarde tuvo Consejo de Guerra la Capitana, se vieron quatro Navios de Guerra, saliendo otros quatro al anochecer. Nuestro Campo hizo lo mismo que otros dias.

Dia 14. Luego que amanetiò, empezaron los Enemigos à acañonear la Matagorda con quatro cañones, acompañados de dos morteros de granadas Reales, que en el termino de dos horas hizieron el bastante fuego; y passando este, ya fuesse por el terreno ser gredoso, y no poder aguantar las explanadas de la Artilleria; y lo mas cierto que se pudo discurrir, fuè el que de la Matagorda se le desmontaron hasta tres de dichos cañones, que manteniendose con el vno hasta las onze del dia, disparando algunas granadas Reales de vna parte, y otra; y viendose andar vn carro con tres cavallos, que al parecer, lo que traia no era pesado, por la violencia que llevaba, à esta mesma hora se vió salir del Ataque de los Enemigos hasta seis hombres, que traian entre todos vn cuerpo sobre vna tabla, ò escalera, y de rato en rato le ponian en el suelo, inclinandose todos; y todos aquellos que lo encontraban le acompañaban: y estando nuestra gente en el mesmo parage que el dia antecedente en mas numero, para hazer la salida, tampoco surtiò efecto este dia, estando con bastante riesgo, por las granadas Reales que los Enemigos tiraban, aviendo echado vna á pique vn Barco, retirandose los nuestros al Puntal: y à la mesma que sacaron el cuerpo del Ataque de los enemigos, no dispararon mas,

de

de que se discurriò ser alguna persona de suposicion; estando el Ataque de los Enemigos a las cinco de la tarde casi la mitad destruido, por el gran fuego que hazian de los Fuertes, Galeras, y Navios, à esta misma hora se vieron setenta hombres ocupados en traer faginas, poniendolas cerca de sus Ataques, y se juzgò ser para fortificarlos à la noche. De la Armada no huvo novedad, ni de nuestro Exercito.

Dia 15. Amaneciò con mucha neblina, pues ni a un los Navios de la Baìa se veían, oyendose, no obstante, mucha Artilleria en la Matagorda, y à las ocho aclaró el tiempo, y se viò ir vn gran golpe de Infanteria, entrando en el Ataque, y por su retaguardia otros docientos, que hizieron alto en el parage donde el dia antecedente avian dexado las faginas, pues les servian de Parapeto; y estando algo mas descubierto que los del Fuerte, les era precisso estar tendidos en la tierra, no valiendoles la industria, por ser vistos de las Galeras, que poniendoseles por donde no tenian reparo, à los primeros cañonazos bolaron algunos de ellos; lo qual visto por los demàs, se pusieron en fuga, siendo tanto el fuego que se les hizo de todas partes, que se vieron muchos bolar, acompañandoles el fuego, desde cerca de sus Ataques, hasta su campamento. A las dos de la tarde se vieron traer algunos cuerpos á su Campo, y el vno dellos, segun las demostraciones, debia de tener puesto superior, haziendo demostracion la gran Guardia, poniendose en arma, con sus fusiles al ombro, hasta ponerlo en el suelo, que dexando las Armas, fueron à verle los mas. Y poco mas tarde se viò nuestro campo en tres Esquadrones de Infanteria formados, estos empezaron à hazer exercicio, y los enemigos en su Ataque no tiraron en todo el dia mas de vna granada Real, ni tocaron al Parapeto, pues los nuestros à balazos lo tenian bien destruido: al anochezer saliò vna Fragata pequeña à la mar, y la Matagorda hizo muy poco fuego en toda la noche.

Dia 16. Al amanecer los nuestros tiraron algunos caño-

nazos, y fusiles à la Trinchera de los Enemigos, y viendo que no se movian, salieron del Fuerte a reconocer el Ataque, y llegados, vieron averlo abandonado aquella noche, llevandose los Morteros, y Artilleria, dexando muchos cadaveres dentro, y fuera del Ataque, cogiendo algunas Armas, Palas, Azadas, Picos, y otros instrumentos; y à las nueve se oyeron muchos tiros, y reparando, se vió muy cerca del campamento de los enemigos vna gran polvareda, y reconociendose mejor, se viò ser Cavalleria nuestra, que atropellaba à la de los enemigos, retirandose hasta debaxo de sus fusiles, à donde recibió la nuestra algun daño; pues à las grandes cargas que los enemigos les dieron, se vieron obligados à retirarse. A las dos de la tarde se vieron salir de la Matagorda algunos con palas, azadas, y otros con Armas, los quales, llegando al Ataque de lós Enemigos, les arrasaron lo poco que les avia quedado del Parapeto en muy corto espacio: en nuestro Campo continuaba la Infanteria en hazer exercicio, y el de los Enemigos campado junto à Puerto Real: solo se vieron salir cinco Lanchas cargadas de Marineros, que tenian para el trabajo; y este dia à las siete de la mañana traxeron las Galeras remolcando la Capitana, llamada la Concepcion, de tres cubiertas, para en caso de continuar los enemigos el fuego, ponerla en la cercania de la Matagorda, pues podia dar el bastante con sus tres baterias; pero teniendo noticia de que los Enemigos avian abandonado el puesto, la dexaron entre Puntales.

Dia 17. Amaneciò algo obscuro, y aunque se oyeron algunos tiros de fusileria, no se pudo reconocer què fuesse, y à las ocho se viò el Campo de los Enemigos en la misma postura, que el dia antecedente; solo si se vieron venir algunos carros cargados hazia las Lanchas, de lo poco que saqueron de Puerto Real: à las onze se viò empezar à quemar vnos arboles, que estavan en la Playa, junto à las casas de dicho Lugar; y de alli à poco pegaron fuego à quatro

Al-

Almazenes de jarcia; y à las dos se viò conducir vn carro con siete cavallos, el qual llegò hasta la orilla, llevando vna culebrina de bronce, acercandolo à las lanchas, las quales lo cargaron: tras este venian otros diferentes carros cargados de tablas, quartones, y vigas, los quales embarcaron en las Lanchas, y à las cinco de la tarde se oyó fusileria; y se reparò, como otras vezes, si era en el Campo nuestro; y no tan solamente no era, sino que se viò mucha de la gente mirando hàzia el Campo de los Enemigos, lo qual se discurriò ser algun reencuentro de Tropas abançadas, y lo confirmò el verse el humo tras el Puerto junto á la Victoria, donde los enemigos tenian su Campo: se viò en el Campo de la Matagorda se passeaban los nuestros, por aver los enemigos retirado su vanguardia muy cerca de sus Tiendas; y nuestro Exercicio se formó à la hora que siempre; y algunos Navios de guardia que se [illegible] por la mañana, à la vna tiraron el rumbo del Estrecho.

Dia 18. Hasta muy tarde no se pudo reconocer si avian hecho los Enemigos movimiento, viendose sal[illegible] algunos Navios cargados, que á poco espacio la corriente los obligò á dar fondo, siendo poco el viento: à las nueve se viò, que los Enemigos ocupaban el mismo sitio, y que del Puerto à la otra parte de la Isleta tenian sobre Taratanas, y Barcos fundado vn Puente, para facilitar el passo à sus Tropas: á la vna se viò venir vn Barco del mar, y deste siete Lanchas, dandole Caza, y aviendole tirado algunos fusiles, no haziendo caso, por tener el viento favorable, y el terreno proximo, entrò con toda felizidad: à las tres se viò, que los enemigos traian la Cavalleria à la Playa, siguiendosele à esto el passarla vadeando el rio, llevandola con sus Lanchas hasta la otra parte; y al mismo tiempo se viò vn Lanchon estar varado cerca de Santa Catalina, y juntamente mucha gente trabajando en conducir la Artilleria de bronce, que se hallaba en aquel Fuerte; pues ya totalmente no avia quedado ninguna, embarcandolas en di-

dicho Lanchon, quitando tambien vna gran tienda de campaña que tenian enmedio de dicho Castillo: à esta hora entraron dos Valandras cargadas de la Costa de la Berveria, conducidas de quatro Fragatas de Guerra, los quales vinieron à dar fondo frente de la Barra del Puerto, y á las seis se viò venir marchando de la Isleta el numero de la Cavalleria, que se hallaba en el Campo de Puerto Real, que llegarian hasta ciento y cincuenta, encaminandose hàzia el Puerto, viendose tambien marchar la Infanteria hàzia el embarcadero, entrando muchas Lanchas en aquel rio, para transportarlas: nuestro Exercito continuaba tarde, y mañana el exercicio.

Dia 19. Despues de salido el Sol se vieron ir al rio de San Pedro muchas Lanchas, las quales á las siete empezaron á transportar de vn làdo à otro la Infanteria, y aviendola en el tiempo de dos horas passado, se pusieron en marcha por la Playa hàzia el Puerto, y las Lanchas, que serian hasta noventa, abandonando tambien aquel parage, parte se vinieron á bordo, y algunas entraron en el Puerto, y á la vna acabaron de passar la Puente; pues no era capaz mas de passar vn hombre, ò dos; y luego que huvieron passado, la deshizieron. A las tres se embarcaron trecientos Granaderos para nuestro Campo, viendose veinte y dos Cavallos de los nuestros venir marchando por el sitio que ocupaban los enemigos antes, y alguna gente nuestra en Puerto Real; y á este mesmo tiempo se viò formar en el Campo nuestro, siendo mas temprano que otras vezes, baxando algunos Batallones de Cavalleria aquella cuesta, y de alli à poco se viò subir vn trozo de ella.

Dia 20. Este dia no huvo novedad mas que á las tres de la tarde reconocerse en los Cañuelos hasta docientos hombres de librea roxa, formados en aquel parage: se discurriò aver avistado algunas de nuestras partidas, pues despues de puesto el Sol, se viò en aquel parage mucha fusileria, que durò vn gran rato; pero no se pudo, por estar

tar

tàr obſcuro, diviſar mas que el fuego: à las quatro ſe viò, que la gente que ſe avia remitido de la Plaza, vino marchando por la parte del cerro hàzia nueſtro Campo, y aviendo hecho alto à muy corta diſtancia de èl, contramarchò; ocultandoſe en vn olivar que eſtava proximo: à las cinco ſe deſcubrieron quatro Fragatas de guardia, y al meſmo tiempo de la Armada ſe levaron dos, yendo para fuera: del Exercito Enemigo no ſe pudo obſervar movimiento alguno, por ocultarlo el Puerto.

Dia 21. Al ſalir el Sol ſe viò en los Cañuelos que los Enemigos vnos con otros ſe exercitaban, tirando algunos tiros de fuſileria, y à eſte tiempo ſe viò baxar de nueſtro Campo vn trozo de Cavalleria, hàzia el de los Enemigos, y al meſmo tiempo la Capitana de Inglaterra, y Olanda llamaron à Conſejo, viendoſe levar algunos Navios hàzia fuera, y entre ellos vno de tres puentes, por eſtàr proximo à la Coſta, y aver alguna mar: á las cinco de la tarde ſe deſcubrieron los Navios de Guardia, y en nueſtro Campo no huvo novedad alguna, haziendo lo que antes: y de los Enemigos en tierra no ſe obſervò nada.

Dia 22. ſe viò que todos los Navios de tranſporte, y carga ſalieron de la Baìa, y los que alli ſe hallaban de Guerra, cazaron ſus velachos: juntamente ſe viò el Caſtillo de Santa Catalina no tener, ni arriba, ni abaxo Artilleria; y viendoſe ſalir vna gran llama, ſe diſcurriò ſer cureñas, que quemaban; y á eſte meſmo tiempo ſe vieron marchar por la Playa de los Cañuelos algo mas de docientos hombres, en el ropage Marineros, y al parecer Olandeſes, todos con ſus fuſiles, los quales ſe embarcaron; y al meſmo tiempo llegaron otras Lanchas de fuera con gente de refreſco, y à las dos ſe reconociò, que los Enemigos empezaban à embarcar Infanteria, paſſandolos deſde la Playa del Rio de el Puerto à vnas Valandras, que alli ſe hallaban, ſaliendo algunos Lanchones cargados de Infanteria para abordo; y ſe viò al meſmo tiempo nueſtro Exercito pueſto

en Arma , baxando algunos Trozos de Cavalleria hàzia el campo de los Enemigos, reconociendose ya mucho mayor el numero de nueſtro Exercito; y á las cinco ſe levaron los Pontones de bombas para fuera ; y al miſmo tiempo ſe viò vn Navio por el Poniente algo diſtante , no teniendoſe por Navio de la Armada.

Dia 23. Luego que ſaliò el Sol, ſe viò el Navio de la tarde antes, que ſe reconociò ſer Genovés,el qual ſe incorporò con la Armada; y al miſmo tiempo ſe viò ſalir vn Trozo de Cavalleria Enemiga de Santa Catalina , tirando al Puerto, que ſerian haſta cinquenta, viendoſe que los Enemigos empezaron à demoler con picos el Parapeto del recinto del Caſtillo de Santa Catalina: tambien ſe vieron de nueſtro Campo ſiete carros, que ſe juzgò ſer Artilleria, tirando hàzia Xerez : tambien ſe obſervò ir muchas Lanchas la buelta del Puerto ; y à las dos ſe vió , que nueſtro Campo ſe puſo en Arma , marchando hàzia el de los Enemigos, y llevando dos lineas de Batalla de Cavalleria, y en el centro vn Trozo de Infantetia que ſe juzgó ſer los Granaderos,marchando por ſu retaguardia la Infanteria,ocultandoſe en los Olivares proximos al Puerto; viendo baxar á eſte miſmo tiempo mucha gente deſordenada à pie , y á cavallo házia donde ſe hallaban los nueſtros, no pudiendo diſtinguir la funcion à que iban : à eſte miſmo tiempo ſe vieron en la playa Tropas Enemigas,para embarcarſe, que teniendo noticia de la baxada de nueſtro Exercito,ſe reſtituyeron à ſu Campo,y de alli à poco eſpacio ſe viò mucho humo en el Campo de la Victoria , y al anochecer ſe viò parte de nueſtra Cavalleria, è Infanteria contramarchar à ſu Campo: poco antes la Capitana de Inglaterra llamò à Conſejo, y los demàs Navios continuaban en dar ſus vandas, y en poner velas nuevas, haziendo ſu aguada.

Dia 24. Luego que ſe pudo reconocer el terreno del Puerto de Santa Maria, ſe deſcubrió el Exercito Enemigo venir marchando por eſpaldas del Puerto, encaminando ſu

mar-

marcha hazia la Playa, junto à Santa Catalina , aviendo abandonado enteramente al Puerto, pegando fuego à vn Navio Español, que alli se hallaba, saliendo tambien todas las lanchas, y embarcaciones suyas, solo vna Valandra al llegar à la Barra , no pudo passar , por estàr el agua baxa mar: y á este mismo tiempo se viò, que nuestro Exercito se ponia en marcha con toda aceleracion , teniendo los enemigos passado el Castillo de Santa Catalina , marchando muy vnidos, y llevando en manguardia, y retaguardia Artilleria, y estando à corto espacio de dicho Castillo, pegaron fuego à la mina que tenian hecha al Torreon, convirtiendolo en ruina: las Tropas que tenian los nuestros abançadas, venian reconociendo por la retaguardia su marcha, y no con poco trabajo, por ir à la derecha de los Enemigos, y ser el terreno arenoso; viniendo poco distantes los nuestros con aceleracion, hizieron alto en los Pinales, que estàn proximos al Fuerte de Santa Catalina, y aviendose oydo algunos tiros hàzia el Puerto, se reconociò ser la Valandra varada que aviendo los nuestros llegado à aquel parage, la hazian fuego con los fusiles , defendiendose ella con su Artilleria, y Armas, hasta que llenò el agua : y aviendo nuestro Exercito reparadose vn corto tiempo, se viò marchar solo la Cavalleria, y tomar lo alto del terreno, por ser mas acomodado, y para no fatigar los Cavallos , pues iban á toda diligencia, dexandose la Infantetia en la cercania de Santa Catalina: los enemigos continuaban su marcha , que aviendo passado à los Cañuelos, se llevaron la Infanteria, que los resguardaba, embarcandose juntamente los de las Lanchas, por aver visto en lo alto del terreno los nuestros, observando la marcha: que aviendo passado estos , se desembarcaron, llevandose las botas que tenian à sus Navios: al mismo tiempo el Govierno de Olanda tirò pieza de leva, executandolo toda su Esquadra , tirando para fuera, pues alli se hallaban para el resguardo de la marcha , que los enemigos continuaban, yendo con alguna aceleracion

mon-

montando el terreno alto házia Rota ; viendose tambien los nuestros ir observando sus movimientos ; llegando à Rota los Enemigos à las dos, donde formaron sus tiendas entredicho Lugar, y los vallados de vnas huertas, que alli se hallaban, donde nuestra Cavalleria no los podia acometer.

Dia 25. Se via nuestra Infanteria en el mismo parage, y los en emigos acampados à espaldas de Rota, sin poderse ver nuestra Cavalleria en todo el dia, solo algunos batidores en lo alto de lasColinas proximas al campamento de los Enemigos: á este mismo tiempo se vieron salir de la Baía las Naos de Guerra, que el dia antecedente se avian quedado por falta de viento, llevando los dos Cabos Vandera blanca con Cruz roxa, y la azul, y luego que estuvieron fuera, passaron los Cabos à sus Navios de tres puentes ; á este mismo tiempo se vieron acercar à los Cañuelos las Naos pequeñas de veinte y quatro, y treinta piezas, para batir la Costa, mandando sus Lanchas à reconocer la Playa, y ver si en ella hallaban oposicion; y de no, continuar su aguada, como lo executaron, y à las quatro de la tarde se viò salir el Cabo, que se hallaba de la Infanteria en aquel parage con vn cuerpo de Granaderos, y vnos cinquenta Cavallos, los quales marcharon, aunque con gran trabajo, por ser el terreno arenoso: los Enemigos continuaban su aguada, no teniendo en tierra mas gente que quatro centinelas en las Colinas, y la gente, que se ocupaba en llenar la piperia; y tambien en los topes de los Navios, pues dominaban la tierra, y centinelas para dar el aviso luego que reconociessen nuestra gente, como lo executò vno de los Navios, tirando dos cañonazos, y largando los juanetes, que luego que los de tierra vieron la señal, con aceleracion se embarcaron, arrojandose al Agua, y dexando toda la piperia en tierra: tenian los enemigos hasta treinta Lanchas armadas con Infanteria para resguardo de las que cargaban el agua: estas estavan tendidas por toda la Playa, y luego

que

que reconocieron à los nueſtros en lo alto del terreno empezaron à dar ſus cargas vnos, y otros, coſtandoles à los nueſtros mucho trabajo el venir à la frente de la Colina hàzia la Playa; y como los nueſtros ſe les iban acercando, ellos ſe retiraban haſta llegar al Navio mas proximo à tierra, que no ceſſaba de acañonearla, y ſiendo ya pueſtas de Sol ſe vieron algunos de los nueſtros baxar al parage donde tenian la piperia, que las deshizieron, y quemaron; quedando en aquel parage nueſtra gente aquella noche: vna hora antes ſe vieron ſalir de Rota algunas Lanchas cargadas de gente, diſcurriendoſe ſerian enfermos, que alli tenian, llevandolos à qordo.

Dia 26. por la mañana ſe viò mas reforzado de nueſtra gente el pueſto de los Cañuelos, y ſe vieron acercar los Navios de tranſporte à la encenada de Rota, acercandoſe algunas Balandras con piperia à los Cañuelos para la aguada; y reconociendo eſtar los nueſtros en lo alto, ſe retiraron ellas, y todas las demàs que eſtavan en dicho parage: à las nueve ſe viò que los Enemigos tenian ſu Cavalleria en el Muelle para embarcarla; y ſe viò tambien venir marchando todo el Exercito en forma, introduciendo todas las Tropas dentro de la circumbalació de Muros q̃ aquel Lugar tiene, aviendoſe viſto toda la mañana muchas embarcaciones cargadas de Infanteria llevar abordo de las Naos de Guerra, y de tranſporte, no aviendoſe viſto en todo el dia nueſtra Cavalleria.

Dia 27. al amanecer ſe viò que nueſtra Infanteria ſe àvia acãpado mas cerca de Santa Catalina, continuando el embarcar car los Enemigos ſu Infanteria en Balandras, y otras embarcaciones, levandoſe à las ocho de la mañana vn Navio de veinte piezas el qual tirò la buelta de Levante, y aviendo continuado el embarco, ſe viò à la vna gran humo dentro de Rota, y fuera y de alli a poco ſe vieron ſalir mas de ciento, y cinquenta Lanchas diſparando ſu fuſileria hàzia tierra, lo qual ſe avia oido antes que ſaliesen con buen rato, y viendo vn trozo de Cavalleria nueſtra en la Playa, que cae à el Sur del Muelle, ſe diſcurriò

ser nuestra gente, que los avia hecho embarcar à toda fuga, no teniendo los Enemigos en aquel parage ningun batidor; y aunque se levaron dos Navios, llegaron tarde, y la Capitana aquel dia tuvo Consejo de Guerra.

Dia 28. al amanecer se vieron ir dos Navios à la Costa de la Berberia, y moverse algunos de los de transporte hàzia fuera, tambien se viò venir vna taratana Portugesa la qual diò fondo, y de alli á poco tiempo la Capitana de Inglaterra tuvo Consejo Real, y aviendole concluìdo, vna de las Naos de tres puentes no siendo Nao de Vandera, disparando vn cañonazo, puso vna Vandera de listas encarnadas, blancas, y azules, à cuya seña acudieron muchas Lanchas reconociendo ser de los Navios de transporte; y aviendo hecho esta misma funcion el dia del desembarco, se discurriò seria passar muestra de las Listas de la gente, que cada Capitana avia entregado, y avia recibido, para saber los que avian desertado, y muerto: los Navios se prevenian poniendo velas nuevas, aparejando algunos masteleros, quitando juanetes, y dando vandas; y despues de averse puesto el Sol, se oyeron tres cargas de fusileria, y que los batidores acañoneaban la tierra, discurriendose, que en aquel parage pudiessen los Enemigos aver ido à esta hora, por no ser el agua, que ay alli de tanta monta, como el de los Cañuelos, por ser muy poca, juzgando no hallarian reparo, estando proxima à Rota, para hazer alguna aguada; pero aviendolos sentido los nuestros, los rechazaron: este dia no se viò nuestra Cavalleria.

Dia 29. este dia amaneciò con muy poco viento, y al salir del Sol, la Capitana disparò pieza de leva, à lo qual correspondieron los demàs Cabos, y lo executaron todos, levandose, y con la corriente se mantuvieron tres horas, calmandoles totalmente el viento, que les precissò à dar fondo: en nuestra costa no huvo movimiento alguno, solo si à las dos de la tarde el Navio mas proximo á la Baìa apressò vn barco, con sus Lanchas, que se hallaba en la Costa de los Cañuelos, llevandole à su bordo, teniendo todo el dia la Armada sus velas largas, que luego que se puso el Sol, las aferraron; viendose dos fragatas ligeras bordeando

do por fuera de dicha Armada.

Dia 30. luego que rompieron el nombre, teniendo el viento mas fresco, hizieron la señal de levarse, executandolo todos, y se viò venir àzia la Baìa vna Valandra cargada de gente, reconociendose ser nuestros prisioneros, y poniendo vna vandera blanca en el tope, se acercò al Castillo de Santa Catalina, à donde mandò su Lancha, entrando en ella en la ensenada que està cerca de la Barra, para descargar la gente con comodidad, lo qual executò luego; y aviendo estado ancorada tres horas, se puso à la vela, aunque el viento no le diò lugar para salir, llevandose sus prisioneros: la Armada, aviendole entrado el viento por el Poniente, tomò su rumbo à la Berberia, dexando el Cabo de la Vandera Azul con seis Navios de Guerra ancorados, por escolta de la Valandra; y aviendo navegado todo dia la Armada, que se hallaria en distancia de tres á quatro leguas de la Ciudad, al anochecer se quedò en calma, siendole precisso dar fondo, por las corrientes, lo qual executaron todos, yendo los Olandeses algo separados dellos. Los nuestros en tierra se mantenian en los mismos puestos.

OCTVBRE. Dia primero al amanecer se vieron a la Vela todos los Navios, aviendoles entrado à la vna de la noche el viento por el Leuante, levando los Ingleses solamente las gavias, poniendo las proas la buelta del Estrecho, y los Olandeses casi no se percebian, llevando todas las Velas largas con las proas hàzia el Cabo de San Visente, haziendo fuerça de vela la Esquadra de la Vandera Azul, que aviendose levado al mismo tiempo, por la mañana à sotabento de la Armada se viò ; à las ocho disparò la Capitana haziendo señal de ponerse à la capa, lo qual executò toda la Armada, prosiguiendo desta suerte hasta las onçe del dia, que se perdiò de vista, no viendose sino es dos Navios, que dieron caza à nuestra vista à vn Navio de Dunquerque, que aquella noche avia passado entre ellos; y aviendole dado caza tres horas, le dexaron, por no poder acercarsele; y al anochecer pusieron la proa al Sudueste.

Dia 2. este dia se viò vna Fragata Inglesa, que daba caza à vno

de

de los barcos, que se mandaron, para observar los movimientos de la Armada; y no aviendo podido alcançarlo, se mantuvo todo el dia por el Poniente: viendose este dia en el Castillo de Santa Catalina estar los nuestros montando la Artilleria.

F I N.

